

DE CUBA, EL P.C.E., EL IZQUIERDISMO Y LOS INTELLECTUALES

Manuel Varo López

¿Hasta cuándo el furor de los déspotas será llamado
justicia y la justicia del pueblo barbarie o rebelión?

Robespierre

El revuelo que la condena a pena de muerte de tres secuestradores en Cuba ha provocado dentro de la izquierda europea y mundial sorprende, aunque no era de extrañar. Dentro de gran parte de la izquierda ya no sólo se le da la espalda a la Revolución Cubana, olvidando la solidaridad antiimperialista, sino que también se hacen juicios y condenas por lo leído en la prensa comercial y por presiones desde la esfera burguesa sin escuchar a Cuba. Preocupa que la izquierda oficial, en donde dominan mayoritariamente las posiciones oportunistas de “qué es lo que interesa decir y hacer en cada momento” sin tener en cuenta los principios en los que se basa la política revolucionaria, está influenciada por los criterios y juicios de la propaganda burguesa con respecto a Cuba. Es significativo cómo se utilizan los términos “disidentes”, “opositores”, “derechos humanos” y “democracia” bajo el significado propio de la ideología dominante abandonando un discurso independiente y correspondiente con los de los intereses de las clases explotadas. Antes de adelantar algún juicio de valor debemos considerar los hechos de una manera clara y desentramar cuál es la posición válida y coherente ante los acontecimientos ocurridos.

Es por todos sabido que Cuba desde el comienzo de la Revolución, allá por Sierra Maestra, ha sufrido agresiones imperialistas de todo tipo; sabotajes, terrorismo, secuestro de aviones y barcos, abatimiento de aviones civiles, etc. Todas éstas se intensificaron con la expulsión y huida del sector social que formaba parte de las clases dominantes en Cuba y que estaban al servicio del imperialismo estadounidense. De tal forma que la situación del conflicto cubano-norteamericano, en la actualidad, la podríamos sintetizar de la siguiente manera: no hay aliados suficientes ni fuerza armada servil en el territorio cubano, salvo la base militar norteamericana en Guantánamo, por ello se actúa desde fuera con medidas sancionadoras de toda índole (principalmente económicas) y desde dentro por personas a sueldo del gobierno de Estados Unidos, para desestabilizar el país, provocar crisis y así tener excusas para intervenir militarmente.

Ya antes de la llegada del señor James Cason a la jefatura de la SINA (Sección de Intereses de Estados Unidos en Cuba, única representación del gobierno de EE.UU. en Cuba), el 6 de agosto de 2002 secuestraron una embarcación cinco personas en Pinar del Río llegando a EE.UU. Las autoridades cubanas solicitaron una extradición siendo denegada por Estados Unidos y liberando a los secuestradores. Estando Cason instalado en La Habana, empieza a dirigir una serie de movimientos alarmantes. El 17 de septiembre de 2002 se reúne con diecisiete cabecillas contrarrevolucionarios. Les ofrece su residencia como sede para que se reúnan con los diplomáticos de diferentes países. Cason se va a dedicar a viajar por toda la Isla entrevistándose con los emigrantes extraditados por Estados Unidos. Éstos al no recibir la visa en EE.UU. debido a sus antecedentes penales y sociales, viajan ilegalmente y son repatriados a Cuba por esos motivos. A través de la SINA se orienta al secuestro de naves para llegar a EE.UU. También se reúne en su residencia con los cabecillas contrarrevolucionarios Oswaldo Payá Sardinas, Oswaldo Alfonso y Vladimiro Roca Antúnez tratando el tema del “Proyecto Varela”. El 11 de noviembre de 2002 se secuestra una avioneta AN-2 de fumigación guiada hacia Estados Unidos. Es reclamada al gobierno estadounidense junto con los secuestradores.

No fueron extraditados los secuestradores poniéndolos en libertad, mientras que la avioneta fue subastada ignorando la petición de devolución del gobierno cubano.

Siguen los secuestros. En este caso de una embarcación de ferrocemento, el 29 de enero de 2003 y el rapto de una lancha rápida de tropas guardafronteras el 6 de febrero de 2003, todas ellas tienen el mismo final que las anteriores. Los secuestradores liberados, las embarcaciones no se devuelven. Ante estos hechos, conociendo por agentes secretos cubanos que todo se estaba organizando por la Casa Blanca a través de Cason, el gobierno de Cuba decide que todos los funcionarios del SINA deben pedir un permiso para poder salir de la ciudad de La Habana, tratando así de paliar los programas conspiradores que se llevaban a cabo. Pero estos continuaron, pasando ahora a reunirse directamente en la misma sede de la SINA los funcionarios norteamericanos y su apoyo en la isla. Allí se dan las direcciones de los planes a aplicar y se pagan los honorarios en mano. A partir del 18 de marzo de 2003 se ordena la detención de contrarrevolucionarios por sus actividades mercenarias al servicio de los Estados Unidos.

El día 19 de marzo de 2003 es secuestrada una aeronave por personas armadas que cubría la ruta Gerona-Ciudad Habana. Sigue la actividad. EE.UU. no extraditará a los seis secuestradores informando que son acusados de piratería aérea (por lo que debían ser juzgados allí), siendo el avión embargado por decisión de una corte norteamericana en respuesta de una demanda interpuesta por una cubano-americana de Miami. Más tarde, como era de esperar, los secuestradores son liberados y además se les concede la residencia en EE.UU.

La terrible realidad cubana

Esos hechos estaba viviendo Cuba mientras EE.UU. invadía Irak. El imperio norteamericano tiene perfecta capacidad para llevar varios frentes a la vez, para ello se ha armado hasta los dientes y tiene el Estado más poderoso del planeta. Ha aumentado aceleradamente su presupuesto armamentístico a la cantidad de 400.000 millones de dólares anuales y sin otra superpotencia aparente que excuse esta crecida. Está claro que para sostener el sistema de explotación en el ámbito mundial no va a ser válido únicamente la dominación ideológica, el imperialismo se está preparando para aplastar cualquier pueblo en rebeldía, cualquier intento de resistencia utilizando las fuerzas de destrucción más potentes. El sistema es insostenible, y el Capital va sembrando su desarrollo de obstáculos y enemigos. Y entre sus enemigos siempre habrá algunos que son especialmente peligrosos, aquellos que plantean la transformación radical de la sociedad.

Aquellos que apuestan por una sociedad sin clases y un nuevo orden económico, donde los explotados sean ahora quienes dominen su destino y el de la Humanidad. Los únicos que tienen capacidad para derrotarlo. Esos que forman parte del histórico movimiento que pueda enterrar esta prehistoria de hambre, explotación, guerra y sangre. Cuba es uno de ellos, y bien lo sabe por su propia sangre derramada. Es un enemigo selecto al que quieren aplastar a toda costa y sin remisión.

Ya en los primeros meses de la Revolución cubana, sin que aún la URSS hubiera tomado algún partido por el gobierno cubano, los EE.UU. tenían como fin inmediato la destrucción del proceso de cambio que había empezado. Y esta decisión ni se detuvo, ni se detendrá. No es posible coexistencia pacífica alguna entre Estados que representen a clases antagónicas.

Desde 1959 la isla carece de un movimiento destacable aliado con los planes de EE.UU. Las tentativas norteamericanas hasta la fecha (dependiendo de la coyuntura) basculan entre la fomentación y potenciación de ese ausente sector reaccionario en el seno de la población cubana y/o la intervención militar directa provocando previamente la crisis-excusa necesaria.

Para que nos hagamos una idea de las constantes agresiones que sufre Cuba por parte del imperialismo norteamericano (directa o indirectamente a través de organizaciones terroristas radicadas fundamentalmente en Miami) enumeramos sin profundizar algunas destacables. Además del bloqueo económico (1961) que sufren hasta ahora, la invasión de Bahía Cochinos

(1962) y la « Crisis de Octubre », el terrorismo de Estado contra Cuba ha tenido múltiples formas:

El atentado del buque francés La Coubre (1960), lanzamiento de bombas sobre ciudades, la « Operación Mangosta » (1962-63) (con más de 600 actos terroristas contra objetivos económicos, con más de 1000 personas armadas y preparadas para esta operación, 82 muertos civiles, incendios de casas y escuelas,..), la « Operación Peter Pan » (con el secuestro preparado por la CIA de 14000 niños cubanos), incendios provocados sobre las plantaciones de caña de azúcar, ataques aéreos lanzando misiles contra depósitos de petróleo(1963), ataques desde mar contra barcos y cooperativas de pescadores, ataques bacteriológicos (desde principios de los 60), introduciendo plagas y enfermedades, destruyendo cultivos, exterminando ganado y llegando al horripilante extremo de introducir el Dengue Hemorrágico que mató a 158 personas (entre ellos 101 niños) (la revista « covert action », editada en Washington, aseguró que esta enfermedad fue introducida en Cuba por la CIA y el Pentágono), voladura de avión de pasajeros (1976) con 73 muertos dentro de la campaña terrorista creada por Bush padre siendo este director de la CIA, atentados contra embajadas cubanas en Portugal, ONU y otros países, desaparición física de diplomáticos cubanos o su asesinato en la misma Nueva York (1980), intervención de las telecomunicaciones y emisión de radios y televisión llamando a la sublevación contra el Estado cubano (violando todas las leyes y acuerdos de telecomunicaciones internacionales, algo que en los últimos días se ha intensificado), atentados contra termoeléctricas y refinerías, atentado contra las instalaciones turísticas (comienzan en 1992 pero sobretodo se actuó en 1997), cerca de 600 intentos de asesinato del Jefe de Gobierno y también atentados contra otros líderes,... un balance que, sin contar las astronómicas pérdidas económicas que ha supuesto al estado cubano, sería de 2099 lisiados físicos y 3478 ciudadanos cubanos asesinados. Una lista interminable de acciones que no han cesado ni un sólo año desde 1959.¹

Como dice Noam Chomsky, estudioso de la política internacional norteamericana: « Cuba es probablemente el blanco de más terrorismo de todos los países del mundo »².

En definitiva desde el comienzo de la Revolución, con el desembarco del Granma, hasta el punto en el que se encuentra hoy en día, la situación es de guerra. La diferencia que hay entre el comienzo y la coyuntura actual es que en el principio (durante la guerra contra Batista, títere del imperio que causó más de 20.000 muertos) coexistían dos ejércitos enfrentados en el mismo territorio y ahora uno ha sido expulsado, quedando el reducto de la base militar en Guantánamo. La contienda sigue aunque por otros cauces y a otro nivel. Una guerra fría. Un enfrentamiento sin concilio posible (cuestión de lucha de clases) entre una isla de algo más de 11 millones de habitantes (cuyo único « peligro » es el ejemplo que extiende) y la mayor potencia económica, tecnológica, política y militar de la Historia de la Humanidad (a poco mas de 140 Km de distancia, no olvidemos). Estos hechos que se aportan son algunas pinceladas que nos muestran el contexto en el que debe lidiar la política exterior e interior de Cuba, todo paso, por mínimo que sea, se hace sobre y pensando en estas circunstancias. Es cuestión de vida o muerte. Contexto en el que no debemos pasar por alto ni la ausencia para Cuba del en otrora, relativo pero importante, respaldo de la URSS, ni de la espeluznante condición en la que se encuentran hoy día las relaciones internacionales y la expansión imperialista norteamericana.

Cualquier consideración o postura respetable sobre los movimientos en la política cubana debe ser producto de un análisis con los factores antes detallados. Gran parte de la izquierda en España y otros países ha demostrado no estar ni mucho menos a la altura.

¹ Pueden encontrar información completa en los documentos legales: “Demanda del pueblo de Cuba al gobierno de Estados Unidos por daños humanos” del 31 de Mayo de 1999, “Demanda del pueblo cubano al gobierno de los Estados Unidos por los daños económicos ocasionados a Cuba” del 3 de Enero del 2000. (Entre otros sitios se encuentran publicados en www.cubavsbloqueo.cu).

² Entrevista a Noam Chomsky. Araceli Varela Sánchez y Marcos Mariño Beiras. Massachusetts. Revista Tempos Novos. (Publicada en www.rebelión.org, 18-2-2003).

Buscan invadir Cuba

Pero sigamos desarrollando lo ocurrido recientemente. Una de las estratagemas que han utilizado los distintos gobiernos norteamericanos ha sido incentivar la emigración ilegal. Para convertir el tema migratorio en herramienta permanente de desestabilización, se proclamó en 1966 la Ley de Ajuste Cubano, que concede residencia legal y empleo a todos los cubanos que lleguen ilegalmente a ese país, ventaja que no tienen los inmigrantes de ninguna otra nación. Así, Estados Unidos posee dos leyes de inmigración: una para todo el mundo y otra sólo para los cubanos. El fin que se busca es crear la crisis. Un dato nos lo puede plasmar: entre 1959 y 2001 se han secuestrado 51 aviones cubanos, casi todos hacia EE.UU., nadie juzgado, ninguna nave devuelta. El aliento que da poder cometer crímenes sabiendo de la impunidad total de la que se goza, los especiales derechos que se te entregan por ser cubano unido al falso escaparate de vida próspera (todos seréis como Gloria Estefan), es la mezcla perfecta para provocar el conflicto. Podemos recordar algún momento crítico como fue la llamada « crisis de los balseros » en 1994.

El gabinete Bush, ante la ausencia de su caballo de Troya en Cuba y la falta de eficacia hasta la fecha del bloqueo (por cierto, el bloqueo más largo de la Historia impuesto a un pueblo) para provocar una inestabilidad suficiente que cambie el sistema cubano, optó como plan válido para este momento crear una crisis de emigración entre ambos países además de (además de seguir potenciando un movimiento reaccionario en el interior con mayores apoyos, financiación y medios estadounidenses que nunca). Esta sería el catalizador para a continuación pasar a la intervención armada. Fomentando y organizando el secuestro masivo de naves, mientras en el interior operan estos grupúsculos a sueldo (preparados para actuar desde dentro, dos planes paralelos con el mismo fin), el gobierno norteamericano planeaba crear el mayor conflicto entre ambos países desde la invasión de Bahía Cochinos. Así, Kevin Whitaker, jefe del Buró Cuba del Departamento de Estado, advirtió a la Habana que los secuestros de aviones y embarcaciones cubanas constituyen “una amenaza para la seguridad de Estados Unidos”. Colin Powell amenazó directamente con que una avalancha de secuestros hacia EE.UU. era motivo para que su país tomara medidas drásticas. Mientras tanto su mismo gobierno era quien provocaba los secuestros.

Las autoridades cubanas han podido detener cerca de 30 secuestros, se han publicado decenas de datos de los pagos y reuniones entre los grupos contrarrevolucionarios y los agentes norteamericanos, de las entregas de material, radios, tecnología para emisora, de los miles de kilómetros recorridos por Cason por la isla organizando a los grupos a las órdenes de la Casa Blanca, de las organizadas bibliotecas « independientes » (descarados lugares de difusión propagandística contrarrevolucionaria), etc.... La justicia cubana ha aplicado penas de prisión contra los cabecillas organizados que trabajaban en el interior y la pena de muerte contra tres de los secuestradores (que eran delincuentes comunes que habían pasado a mayores, y no disidentes) de acuerdo a las leyes antiterroristas, fusilados el 11 de Abril de 2003. Para esto último, el Consejo de Estado del gobierno cubano que tiene capacidad para dar clemencia, tuvo que romper una moratoria (de no aplicación de la pena de muerte) que duraba 3 años. Pero la situación especialmente extraordinaria lo obligó. **Cuba ha logrado detener este impresionante plan que ha estado a punto de provocar una intervención armada de EE.UU. y un genocidio imperialista.**

Qué fácil es hablar

Y surgió la polémica. Era de esperar en nuestro país que desde los poderosos medios de comunicación, partidos e intelectuales de la esfera de la burguesía se lanzaran una batería de críticas, acusaciones y condenas rodeadas en la mayoría de los casos envueltas en las más descaradas mentiras. Forman parte del plan de hostigamiento a la Revolución cubana. Pero lo sorprendente ha sido la reacción desde ciertos sectores de la izquierda oficial. Catalogando a los mercenarios de « disidentes y opositores », pidiendo « mayor respeto a los derechos humanos » y condenando la aplicación de la pena de muerte en términos absolutos (independientemente del tipo de Estado y de la situación en que se aplique), han demostrado una falta de capacidad de

análisis de clase, de sensatez y de principios revolucionarios así como de respeto al legítimo derecho de defensa del pueblo cubano en estas condiciones tan impresionantemente hostiles, en una lucha desigual entre un pueblo hostigado económicamente y luchando por superar la agresión imperialista, y la mayor potencia capitalista del globo que está utilizando todo tipo de aliados para ir desgastándolo y aislándolo lenta pero inexorablemente. Su postura ha servido al imperialismo para aplicar una vuelta de tuerca más al plan de aislar, destruir el socialismo cubano y someter a su pueblo.

Las críticas a la encarcelación de los mercenarios desde la izquierda se han hecho llamando a la defensa del derecho de libertad de prensa, asociación y reunión o rechazando la dureza de las penas de prisión. Las críticas a la dureza de las penas se hacen desde la postura de que condenar a prisión y de forma tan severa (algunos a más de 20 años) a una serie de « intelectuales y periodistas » por el hecho de reunirse y hacer « oposición al gobierno cubano » es una violación de derechos fundamentales. No se entiende o no se quiere entender que esos « intelectuales y periodistas » (que la mayoría no lo era, y no por serlo pueden tener total derecho a poner en práctica los planes intervencionistas de una potencia enemiga en tu país. Ningún país en condición similar lo toleraría. En el caso de defender el socialismo y el futuro del pueblo, es un deber para los revolucionarios impedir semejantes prácticas) **son la punta del iceberg del más agresivo y peligroso plan de ataque a Cuba de las últimas décadas**. De igual manera la defensa de la libertad de prensa, derecho de asociación y reunión en cualesquiera circunstancias y con cualesquiera intenciones, es un insulto a la razón y a lo que nos ha enseñado la historia de luchas revolucionarias. Se hacen defensas de libertades sin carácter de clase alguno, sin plantearse la pregunta (o magnífica histórica respuesta) de « libertad ¿para que? » (con que fines). O sea, que para representantes de la izquierda como Gaspar Llamazares o de la intelectualidad y mundo público progresista como Serrat, Sabina, Ana Belén, Víctor Manuel, Pilar Bardem, Muñoz Molina o Echanove o de otros países como Günter Grass, deben tener igual derecho de reunión y acción los trabajadores cubanos comprometidos con el proceso que los grupos terroristas y los mercenarios que quieren destruir el estado socialista y abrir las puertas a la *barbarie* del capitalismo y el imperialismo.

La otra condena, que ha sido la que más polémica ha suscitado ha sido la de pena de muerte. La condena a la pena de muerte en Cuba, sean las circunstancias que sean, ha sido criticada desde la izquierda española bajo posturas humanistas. Es compartido por cualquiera, por instinto humano, el rechazo a la muerte, a la eliminación de la vida contra la voluntad de la persona, e incluso existen posturas religiosas, éticas o morales que también rechazan el suicidio o la eutanasia. Como valores éticos y morales son totalmente respetables y en general compartibles. La pena de muerte, que implica la capacidad de un Estado para quitar la vida a alguien, es una condena que debemos aspirar a que desaparezca de todo país y para siempre, al igual que otras formas represivas no tan severas pero también indeseables. En la primera entrevista que concedió Fidel Castro después de las ejecuciones, declaraba: «... hoy día –y no les quito razón a los que se oponen a ella- el número de los que piensan de esa forma crece y crece cada vez más, de lo cual realmente me alegro, puesto que compartimos, y por razones profundas, el aborrecimiento a la pena capital. »³. Sin embargo, a la hora de hacer una valoración de la aplicación de la pena de muerte, tenemos que preguntar: ¿qué Estado y bajo los intereses de qué clase social la aplica? ¿por qué, a quién y bajo qué situación interna y externa se hace uso de ella? .

Hay otros estados del mundo que también aplican la pena capital, pero no se trata de defender la aplicación de la pena de muerte en Cuba buscando la legitimación en su aplicación también en otros estados, como en EE.UU., diciendo: « en Cuba se hace pero en EE.UU. también y más veces ». Ni tampoco se trata de defender (o condenar) una ley en lo absoluto y abstracto, se trata de encuadrarla bajo intereses de clase y en una coyuntura dada de la lucha de clases nacional e internacional.

³ Entrevista a Fidel Castro. Miguel Bonasso. Para Página 12. (Publicada en www.rebellion.org 14-5-2003).

La contundencia de las penas (prisión y pena de muerte) responde a la aplicación de la legislación cubana y sus tribunales que han valorado la excepcionalidad de la situación y las dimensiones de lo que estaba en juego en esta contienda, la propia Revolución cubana y la vida de millones de personas. En entrevista al diario argentino Clarín, comentaba Fidel sobre la situación de excepción y la aplicación de las penas comparadas con otras épocas: «.Pueden ser (las sanciones) de treinta años o cadena perpetua o penas capitales. Y algunas de esas leyes no se usaron. ¿Por qué? Porque no había interés, no había peligro de guerra como lo tenemos ahora... »⁴.

Otras veces ha tenido también Cuba que recurrir a aplicar la máxima pena, una de ellas era en los comienzos de la Revolución. Entonces se hicieron juicios populares a los asesinos y torturadores que pertenecieron al gobierno batistiano. Hechos los juicios, dictadas las sentencias, quien firmaba las órdenes de aplicación de las penas era Ernesto Guevara de la Serna. Éste, es el mismo Che que muchos izquierdistas, que también condenan a Cuba por haber ejecutado a tres terroristas, llevan orgullosamente en sus camisetas. Sin saber poco o nada de su postura ante este tema, sin tener la más remota idea de lo que realmente significa el sufrimiento de los pueblos, la adversidad de sus luchas y el enemigo a quien nos enfrentamos. ¿Condenarán también al Che por firmar las penas de muerte al igual que lo hacen ahora?

La izquierda

La izquierda « permisible » y algunos intelectuales viviendo cómodamente en Europa o Estados Unidos, o también en sus burbujas en Latinoamérica, han levantado los pies del suelo y están totalmente alejados de la realidad social, tanto de sus países, como del entorno de países de América Latina, perdiendo toda percepción y noción objetiva del mundo. Han olvidado los millones de muertos que el imperialismo lleva marcado con muescas en la culata de su revólver. Han olvidado golpes de Estado, bloqueos, invasiones, escuadrones de la muerte, paramilitares, desapariciones, secuestros, esterilizaciones forzosas, tráfico de órganos, masacres, terrorismo de Estado, tortura, magnicidios, analfabetismo, enfermedades curables, prostitución forzosa, drogadicción, esclavitud, trabajo infantil, paro, subempleo, racismo, marginación, explotación, mafia, violencia criminal, miseria, hambre, muerte.

No son conscientes de que la lucha de clases se expresa de muchas maneras, siendo una de ellas y la más consciente y determinante fundamentalmente violenta. Ésta es la que tiene como fruto la constitución de un Estado e igualmente su mantenimiento y desarrollo. No entendiéndose violencia únicamente en el sentido de agresión física, sino como lo que supone la dominación de clase interna (económica, política e ideológica, por supuesto contando con las fuerzas represivas que dan origen y forman al Estado) y la respuesta a posibles agresiones externas. Si las masas trabajadoras cubanas se dotaron de un Estado (socialista) era para defender sus intereses de clase, defenderse del imperialismo e impedir una vuelta atrás de la sociedad a la insoportable situación que desgraciadamente sufren los vecinos pueblos de Latinoamérica. Si una revolución no se defiende (¿condenarán también a Cuba si responde militarmente a una invasión?), terminará siendo derrotada y su precio será la vida de los pueblos. Lo ocurrido durante estos meses en Cuba y su -por ahora- solución simplemente, como hemos dicho antes, era cuestión de vida o muerte.

El P.C.E. desde las largas cadenas que el sistema capitalista le tolera en España se ha posicionado condenando las ejecuciones en Cuba⁵. En el Mundo Obrero (órgano de expresión del PCE) de mayo del 2003 en la página 3, publican la resolución emitida por el PCE ante este tema, aprobado por su Comité Ejecutivo, añadiendo a continuación y como referente un artículo de Saramago publicado en El País el 14 de abril de 2003 (titulado « hasta aquí llegué »). No se publica nada más relativo al tema. Siendo conscientes de que es el periódico del PCE y debe publicar su postura, parece irrisorio que ante un tema que ha levantado y sigue levantando una

⁴Entrevista a Fidel Castro. Ricardo Kirschbaum, Julio Blanck, Eduardo van der Kooy y Oscar Raúl Cardos. Buenos aires. (Publicado diario www.clarin.com).

⁵Resolución del Comité Ejecutivo del PCE, del día 11 de Abril del 2003, aprobado por unanimidad. (Se puede encontrar en www.pce.es).

polvareda semejante, tan solo se le dedique una esquelética columnita con dos cortos textos. Pareciera evitar entrar a fondo en un debate el cual está en el tapete a diario en la izquierda y el entorno político en general.

En el artículo, Saramago manifiesta su retirada de solidaridad a la Revolución cubana por las penas aplicadas. Sin duda ha demostrado un desconocimiento profundo de las condiciones reales en la que se encuentran la lucha de las clases desposeídas, las fuerzas del imperialismo, las relaciones internacionales, las agresiones que sufre Cuba y los derroteros que puede tomar el futuro de la isla y de la Humanidad en sí. Probablemente sus declaraciones sean producto de no tener información. La sentencia « hasta aquí llegué » de todos modos expresa una reacción como si fuera producto de un acúmulo de malestares, como si la gota colmó el vaso -o sea, que su trayectoria de solidaridad y amistad con Cuba ha sido una larga y dolorosa penitencia-. Pudiendo Saramago haber actuado por una suma de la ignorancia y un repentino ataque de ira, su actitud ha demostrado un alto grado de insensatez (por no decir estupidez) ya que tomar la información necesaria para hacer una valoración realista y de clase sobre lo ocurrido está al alcance de todos, y sobretodo de él. Además, hacer esas declaraciones de la manera que las ha hecho ha sido uno de los mejores balones de oxígeno que le han brindado al movimiento anticubano y pro imperialista. En definitiva ha demostrado, pese a ser un referente de la intelectualidad de izquierda y sin desmerecer su obra literaria, tener una muy mediocre capacidad intelectual revolucionaria.

La resolución del Comité Ejecutivo del PCE, aprobada por unanimidad, consta de seis puntos. El primer punto es de condena a la pena de muerte «... cualquiera que sea el lugar en el que se aplique... ». Para el PCE no existen distintos tipos de Estados ni se hacen referencia alguna a la coyuntura, es lo mismo la pena aplicada por un Estado capitalista como EE.UU. a un joven negro marginado llevado a la delincuencia, que aplicada por un Estado socialista a un grupo de terroristas como método de defensa a una inminente invasión imperialista. El segundo punto se refiere a la dureza de las penas, cuestión que antes hemos tratado. Parece no tener idea alguna de quiénes son y a que plan pertenecían estos mercenarios condenados, que el PCE tiene la desvergüenza de simplemente llamar « conjunto de opositores ». El tercer punto expone que la libertad de expresión, asociación y reunión no deben ser contradictorios con el sistema político cubano. Les es indiferente quiénes, cómo y con qué objetivos se organicen y hagan uso de ello. Según esto, se pueden permitir estos derechos para cualquiera y con cualquier fin mientras a la vez se emprende un cambio radical de dominación de clase en un país y se destruye el sistema capitalista, siendo una insalvable amenaza para el imperialismo. Como si viajáramos solos en este mundo, como si al llevar a cabo semejante transformación social no se te fueran a oponer las más poderosas fuerzas reaccionarias jamás desarrolladas en la Historia. En definitiva, como si no existiera la lucha de clases. ¡La profundidad de los análisis es deslumbrante! ¡cuanta concentración de pensadores revolucionarios hay en el Comité Ejecutivo! (marxista revolucionario, así se define el PCE, dicen sus estatutos, pero del dicho al hecho...). ¿Conocerán algo más del mundo aparte de sedes, ruedas de prensa, despachos y parlamentos?. (Que conste que en las filas del PCE hay verdaderos militantes con principios y actitudes revolucionarias, y que aquí nos referimos únicamente a la actuación de su Comité Ejecutivo). En los tres siguientes puntos se rechazan los secuestros, se critica las actividades políticas de los representantes de EE.UU., se pide el levantamiento del « embargo unilateral » (ya no lo llaman por su nombre, bloqueo) y exigen a las autoridades norteamericanas un juicio justo y condiciones humanas a los cinco presos cubanos (éstos están encarcelados por infiltrarse heroicamente en organizaciones terroristas ubicadas y permitidas en EE.UU. que atentan contra Cuba). Compartiendo el espíritu de los últimos tres puntos de la resolución, lo que se aprueba y se demuestra en los tres primeros es preocupante.

Esta debilidad ideológica también se pudo vislumbrar en la cercanía de las elecciones municipales del 25-M. El PP (y todo el ejército de radiolocutores, periodistas, plumillas, « todólogos » tertulianos de televisión y radio, etc...., o sea, los comprometidos, comprometidos con el capitalismo) lanzó el reto a sus opositores de que al igual que condenaban la invasión y muertes en Iraq también condenaran la « violación de derechos humanos en Cuba ». Se realizó una concentración con la más recalcitrante derecha en Madrid, contra « la represión y por los

derechos humanos » en Cuba. El coordinador general de IU dijo que IU no asistiría puesto que aquello era un acto monopolizado que buscaba el beneficio del PP. ¿Eso significa que si no favoreciera a tal o cual partido, entonces sí iría IU?, las razones para no ir no son de principios, de postura política, sino por partidismo, apuntándose a la campaña contra la Revolución cubana dando muestras de debilidad tanto ideológica como de independencia política y haciendo ver su sumisión ante un puñado de votos. Vendiendo una revolución, un pueblo, por unas papeletas.

La soledad de los principios, la importancia de su existencia

Respetamos y estimulamos las críticas cuando tienen intención constructiva y se basan en realidades y hechos objetivos bajo los intereses de la clase trabajadora, señalando los aspectos que hay que modificar y haciendo avanzar el estudio y la mejora de las condiciones como fruto de un análisis de la realidad social. Pero en absoluto ha sido este el carácter de las críticas vertidas desde ciertos sectores de la izquierda. Cuando la coyuntura requiere un esfuerzo de compromiso mayor con Cuba, y con toda lucha antiimperialista, nos encontramos que dirigentes de la izquierda han abandonado toda cercanía a la realidad, la teoría marxista y capacidad de análisis e implicación por la lucha revolucionaria y el internacionalismo, convirtiéndose en una pieza más de la maquinaria ideológica del Capital.

El huracán propagandístico internacional para machacar Cuba ha sido fortalecido después de los hechos ocurridos. La ONU aprobó una resolución condenando la dureza de las penas aplicadas. La UE bajo pretexto de las condenas y bajo el manto de este huracán ha aplicado sanciones diplomáticas y medidas contra Cuba (el gobierno de UE nunca hizo esto contra EE.UU. por la encarcelación masiva o la pena de muerte allí existente... éstos si que saben diferenciar los intereses de su clase), incluyendo prestar embajadas para apoyar a los « disidentes ». Parece que a por el pastel no quieren ir sólo los de siempre y les echarán una mano sus viejos competidores imperialistas. La fuerza de los medios de comunicación es impresionante y la estrategia de estrangulamiento no tiene parangón. La amenaza contra Cuba ha crecido de forma alarmante. Algunos, identificándose con la izquierda, han tachado los ajusticiamientos como gran error táctico ahora que el movimiento contra el intervencionismo de EE.UU. aumenta, ya que ha ayudado a que crezca la oposición al sistema cubano incluso perdiendo apoyos dentro de la izquierda. Pero de acuerdo a este razonamiento, ¿tiene la justicia y el gobierno cubano que pedir permiso a intelectuales y políticos de dudosa firmeza revolucionaria antes de defenderse de una agresión? ¿aunque se este poniendo en peligro una revolución, la vida de millones de personas? El gobierno cubano valoró a priori estas posibles consecuencias y por supuesto no había duda de como se debía obrar.

Al huracán propagandístico se han sumado vientos consciente o inconscientemente en distintos grados y con distintas niveles de responsabilidad, de destacadas figuras de la izquierda española e internacional, desde Julio Anguita, Llamazares, Pilar Bardem, Fernando Trueba o Armendáriz hasta Galeano, Günter Grass, Carlos Fuentes o Saramago.

¿Será necesario ver La Habana bombardeada?, ¿será necesario ver cuerpos de mujeres y niños destrozados por bombas de racimo, malformaciones en recién nacidos por la radioactividad de los misiles?, ¿será necesario ver a los niños cubanos comiendo en la basura como en Centroamérica, esnifando pegamento por las calles como en Perú o muriendo de hambre como en Argentina?, ¿tendrá Cuba que volver a ser una masa de explotados, semiesclavos, analfabetos y míseros para que este grupo de artistas, intelectuales y burócratas de parlamento burgués se den cuenta que ésto no es un juego?.

Los acontecimientos ocurridos nos han demostrado dos cosas importantes. Primera : los que mantenemos un pensamiento científico, de clase, revolucionario, somos menos de lo que parecía. Segunda: este pensamiento sigue siendo tan vigente y necesario como nunca. Como Cuba.

Y como diría Fidel, **resistir es vencer.**

21 Junio 2003.

-Otras fuentes:

Periódico Granma digital: www.granma.cubaweb.cu (días 7-09-2002, 24-05-2002, 2-05-2003).